

# DESARROLLO SOSTENIBLE, GENERO Y PODER LOCAL: LA EXPERIENCIA DE PLANTAS MEDICINALES DE LA ASOCIACION ANDAR EN COSTA RICA\*

Katia Cascante\*\*  
Jeannette Rosales\*\*\*  
Lidiethe Madden\*\*\*\*

## ANTECEDENTES DE LA ASOCIACION ANDAR

**E**n octubre de 1989 se constituyó la Asociación ANDAR de Costa Rica. Su organización fue el resultado de la gestión del equipo de profesionales que trabajaban para OEF Internacional ejecutando el programa de Educación para la Participación (PEP). Al igual que en Costa Rica, ANDAR se organizó en Guatemala y Honduras, con personería jurídica en cada país y autonomía financiera, pero en coordinación con los objetivos y actividades del Programa de Educación para la Participación (PEP).

Orgánicamente, la Asociación ANDAR está integrada por una Junta Directiva (conformada por un presidente, una tesorera, secretario, vocal 1, vocal 2, fiscal), una Dirección Ejecutiva y cinco áreas programáticas de trabajo.

El Plan Estratégico 1995-2000 de la Asociación ANDAR establece que su misión es:

*"Promover el desarrollo de las pequeñas y pequeños productores del área rural de Costa Rica, mediante la prestación de servicios de crédito, capacitación, asistencia técnica y comercialización".*

Para lograr su misión, ANDAR ha definido cinco áreas programáticas, las cuales se implementan con la participación de las mujeres y los hombres de las comunidades a quienes van dirigidos sus servicios. Es política de ANDAR el desarrollar todos sus programas bajo la metodología participativa, el enfoque de género y el desarrollo sostenible.

Las cinco áreas programáticas con las que ANDAR implementa sus programas en

---

\* Este documento resume la experiencia de la Asociación ANDAR de Costa Rica para la Conferencia Río + 5 (1997).

\*\* Ingeniera Agrónoma de la Asociación ANDAR.

\*\*\* Planificadora

\*\*\*\* Psicóloga y Directora Ejecutiva de la Asociación ANDAR.

las comunidades, permiten concretar la participación de las organizaciones comunitarias en las decisiones de sus propios proyectos, previa la identificación de los problemas que les son comunes y de acuerdo con las necesidades e intereses de ambos géneros.

- El Programa Educación para la Participación (PEP) sustenta el área de capacitación.
- El fondo rotativo de crédito permite el acceso a mujeres y hombres pequeños productores obtener un crédito ágil y oportuno para desarrollar sus pequeñas empresas. La cartera de crédito se desarrolla según criterios de la equidad e igualdad. Las mujeres campesinas tienen el 49% del crédito (US\$ 125 000).
- El área de comercialización es un complemento indispensable a la ejecución del crédito; de ahí la estrategia de apertura de mercados, canales de comercialización y servicios de formación.
- Las áreas programáticas son retroalimentadas por las áreas de investigación, de comunicación y de difusión.

El proyecto de plantas medicinales de la Asociación ANDAR se desarrolla en tres regiones del país: Pacífico Central, Huetar Norte y Huetar Atlántico. Se benefician de manera directa 76 mujeres campesinas y sus respectivas familias (330 miembros).

En Costa Rica la pobreza y la degradación del medio ambiente en las zonas rurales están estrechamente interrelacionados, lo que provoca ciertos tipos de tensión ambiental. Sin embargo, la principal causa de que el medio ambiente siga deteriorándose son las modalidades insostenibles de producción que se han promovido

y que terminan agravando los desequilibrios del medio ambiente.

A la par de esa situación, el crecimiento demográfico ha creado conflictos con el ambiente, ya que con el crecimiento de la población poco a poco se toman tierras en áreas con potencialidades ambientales sin estudios previos o corren riesgos de desequilibrio las áreas protegidas, de parques nacionales o de conservación, debido a las posesiones sobre el recurso tierra. A esto se suma el poco conocimiento de las comunidades, en relación con el uso y manejo de los recursos naturales, ocasionando serios deterioros en el medio ambiente por deforestación y uso indiscriminado de los recursos.

Como parte del ecosistema y de los riesgos de sus desequilibrios, se suma el riesgo de la extracción. Un producto medicinal de la naturaleza no es un objeto aislado, sino que es parte de su ecosistema. Desde el punto de vista humano, es parte de la cultura de la gente que lo usa, del valor cultural o espiritual y del valor derivado de esa clase de percepciones. Falta muchísimo por conocer de los miles de productos potenciales que pueden extraerse del medio natural, su identificación, clasificación y conocimientos empíricos de los pobladores y su relación con las tradiciones y otros aspectos culturales.

Esta falta de información y conocimientos contribuye a los riesgos del mal manejo entre sociedad y naturaleza, lo que se ilustra con la pérdida de biodiversidad, resultado de la deforestación (en los bosques tropicales húmedos se encuentra aproximadamente el 50% de toda la biodiversidad del mundo). La tasa de deforestación en Costa Rica es una de las más altas del mundo.

Son pocos los esfuerzos que se han realizado en pro de la domesticación de las plantas medicinales nativas, que eviten la



continua extracción de los bosques (extractivismo), ni se han realizado estudios o programas educativos conducentes a una extracción racional y sostenible de estos recursos en los sistemas de bosques, que aseguren la conservación de las plantas medicinales; incluso éstas podrían llegar a estar en peligro de extinción o extinguirse sin haber sido utilizado su potencial farmacológico.

Muchas plantas medicinales están hoy amenazadas de extinción o de graves pérdidas genéticas, pero no se dispone de información detallada al respecto. En el caso de la mayor parte de las especies de plantas en peligro, no se ha adoptado ninguna medida de conservación.

Asimismo, son escasos los esfuerzos hacia el establecimiento de sistemas de producción fundamentados en los conceptos de ambiente y agroecología, que permitan la producción de materia prima para los fitofármacos en condiciones ecológicas similares a aquellas en las que naturalmente crecen las plantas. Tampoco han sido analizados sus principios activos, y poco se ha trabajado en el análisis agroecológico para contribuir a la diversificación de especies por área cultivada y al sostenimiento del equilibrio ecológico.

El proyecto de plantas medicinales que impulsa ANDAR busca, en parte, responder a estas interrogantes, sobre todo porque en las áreas rurales existe una gran escasez de recursos, con su consecuente menor disponibilidad de atención médica.

Hasta la fecha no han existido programas de gobierno, ni políticas de salud, ni legislación a favor del desarrollo de la medicinal natural. Hasta ahora el único esfuerzo realizado en esa dirección ha sido el de la Asociación ANDAR, con el apoyo del

Programa Tramil Centroamérica y el CIID de Canadá. Por otro lado, las carencias de opciones productivas existentes para las mujeres campesinas, que en muchos casos son jefas de familia, las ha mantenido al margen e invisibilizadas en el desarrollo de los procesos productivos.

El desarrollo agroindustrial de plantas medicinales, con énfasis en recursos nativos, toma cada vez mayor relevancia en América Central. Por esa razón es urgente contar con el apoyo técnico necesario en agroindustria y salud para dar una dirección responsable y adecuada a la actividad, que resulte una alternativa productiva rentable y segura para las y los campesinos.

Casi todo lo que se sabe sobre el empleo de las plantas medicinales está en manos de las sociedades tradicionales, cuya propia existencia se ve actualmente amenazada. Esta información no ha sido recopilada de manera sistemática. Cabe la posibilidad de que muchas plantas medicinales constituyan un reservorio inagotable para descubrir y aislar los componentes químicos eficaces contra enfermedades para las cuales no se dispone aún de ningún tratamiento.

El desarrollo de la investigación le permite al equipo de ANDAR clarificar la aplicación del enfoque de género bajo los postulados del desarrollo sostenible. Sus políticas, programas y proyectos se implementan de acuerdo con los principios de sostenibilidad (equidad de género, rentabilidad económica y viabilidad ecológica). Un cuidadoso proceso de capacitación le permite obtener materiales educativos, que luego serán utilizados por las mismas comunidades para multiplicar los conocimientos adquiridos, compartir sus experiencias y generar nuevas opciones de participación.

En la medida de las posibilidades, la investigación y la sistematización se desarrollan de manera participativa, bajo la perspectiva de la investigación-acción. De este proceso ha surgido una producción de materiales educativos populares.

Como resultado del trabajo de ANDAR se han fortalecido las capacidades de autogestión y de negociación de grupos de base, se han organizado grupos mixtos en donde es clara la participación de las mujeres en la toma de decisiones y se han mejorado los conocimientos y destrezas para la organización.

Los objetivos de la Asociación son los siguientes:

### ***Objetivo general***

- Mejorar la capacidad productiva y organizativa de las mujeres campesinas y sus familias, mediante el desarrollo de pequeñas empresas de plantas medicinales, dentro del marco de la globalización, el bienestar económico y la igualdad de género.

### ***Objetivos específicos***

- Fortalecer las capacidades empresariales y de organización de las productoras y de sus familias.
- Desarrollar las habilidades de negociación y autogestión en mujeres campesinas y sus familias.
- Concientizar a las mujeres y a sus familias en el manejo sostenible de los recursos naturales mediante la producción de plantas medicinales.
- Fomentar el cultivo de plantas medicinales de manera orgánica, utilizando tecnologías amigables con el ambiente.

Esta experiencia ha despertado un gran interés por parte de otros grupos organizados de mujeres de diferentes zonas del país, que desean participar en la actividad de plantas medicinales. Sin embargo, la cobertura del proyecto se ampliará de acuerdo con la disponibilidad de mercado, facilidades de transporte, organización, participación de las mujeres y apoyo de otras instituciones que trabajan en las diferentes regiones.

## **ESTRATEGIA DEL PROYECTO DE PLANTAS MEDICINALES**

La estrategia de ampliación del proyecto de plantas medicinales, así como su consolidación, se sustentan en la formación de una Red Nacional de Productoras de Plantas Medicinales, que permitirá a las mujeres y a sus familias participar de otras formas de organización empresarial tales como sociedades anónimas, buscando posesionarse del mercado nacional e internacional bajo los principios de reciprocidad, equidad y participación.

## **JUSTIFICACION**

Desde los tiempos más remotos, todas las sociedades han recurrido a las plantas medicinales como fuente de medicamentos. Actualmente, según la Organización Mundial para la Salud, el 80% de la población mundial recurre a la medicina tradicional para atender sus necesidades primarias de asistencia médica. La terapéutica tradicional se basa sobre todo en el empleo de extractos o principios activos de las plantas.



La importancia de las plantas medicinales no se limita a los países en desarrollo. Durante el último decenio la Asamblea Mundial ha adoptado cierto número de resoluciones en respuesta al interés que vuelve a manifestarse por el estudio y el empleo de la medicina tradicional en la asistencia médica, en reconocimiento de la importancia que tienen las plantas medicinales para los sistemas sanitarios de muchos países en desarrollo. Sin embargo, no se ha legislado en favor del aprovechamiento de la medicina natural.

En Costa Rica, desde hace más de cuatro años, ANDAR ha trabajado en torno a las plantas medicinales. La primera experiencia fue con 70 mujeres campesinas de la Zona Atlántica, a quienes se organizó para rescatar sus conocimientos en medicina popular, implementar jardines medicinales en sus casas, brindar información sobre las propiedades y el uso de las plantas por medio de la instalación de 10 bibliotecas comunales y el procesamiento de jarabes, tinturas y champús.

La segunda experiencia realizada fue en 1992, cuando ANDAR se concentró en una investigación en toda Centroamérica para conocer la situación de las pequeñas productoras de plantas para la salud, que culminó con un encuentro de pequeños y pequeñas productores (as) en la ciudad de Guatemala. En esa ocasión se realizaron siete investigaciones: en Belice, Guatemala, Honduras, El Salvador, Costa Rica, Nicaragua y Panamá, para lo cual se contó con la asesoría del Centro Agronómico Tropical de Investigación y Enseñanza (CATIE) y la ayuda económica de la Agencia Noruega para el Desarrollo (NORAD); se establecieron contactos con la empresa privada, Ministerios de Salud y organismos

internacionales de cooperación bilateral para comprobar la factibilidad de implementar un proyecto de esa naturaleza.

Por invitación de la Comisión Económica de las Naciones Unidas para América Latina y el Caribe (CEPAL), los resultados de estas investigaciones fueron presentados en Tegucigalpa, Honduras, a varios representantes centroamericanos de Universidades, empresas privadas, organizaciones no gubernamentales y al Banco Centroamericano de Integración Económica (BCIE).

## **PROYECTO PILOTO EN COSTA RICA**

Luego de los estudios de factibilidad y del encuentro en Guatemala, ANDAR inició en noviembre de 1993 un proyecto piloto en Costa Rica con tres grupos de mujeres organizadas: AMAGRA de la Argentina de Pocora, ASMUCA de Louisiana de El Cairo de Siquirres y el Grupo de productoras de plantas medicinales de Ujarrás de Sarapiquí. De manera paralela a la formulación de un estudio de factibilidad, se requería generar la experiencia agronómica, de crédito, mercado y organización.

El Proyecto fue una opción concreta para dar a la mujeres campesinas un espacio para “aprender haciendo”, en donde desarrollarán sus capacidades de negociación, liderazgo, autoestima y de gerencia empresarial. Las plantas medicinales, al ser una actividad agrícola orgánica y en pequeña escala (con posibilidad de desarrollarse en una superficie no mayor de 2 500 metros cuadrados), se convirtió en la única opción para las mujeres campesinas.

A pesar de que uno de los problemas por resolver comienza con la adquisición de las

semillas, se iniciaron las primeras experiencias de adaptación, domesticación, propagación de las especies y del cultivo. Actualmente se cuenta con plantaciones significativas de las plantas que han resultado de interés en el mercado nacional.

Posteriormente, se promovió el intercambio de material de propagación entre las productoras y entre las comunidades; merced a la experiencia adquirida en el proceso, cuatro grupos más se integraron a la experiencia a partir de febrero de 1996: GEMA de Abanico de Peñas Blancas y Z 13 de la Fortuna de San Carlos, Tronadora de Tilarán y Gamalotillo de Puriscal.

## LOS PRODUCTOS

De la experiencia del Proyecto de Plantas Medicinales, se desprenden los siguientes resultados:

- Consolidación de los grupos de mujeres involucrados.
- Reconocimiento del Proyecto como una actividad productiva generadora de ingresos y empleo para las familias campesinas.
- Mejoramiento de la autoestima de las mujeres campesinas, logrando mayor confianza en sí mismas como personas, productoras y empresarias.
- Acceso y control a los recursos del Proyecto, al ser las mujeres campesinas las dueñas del Proyecto.
- Aumento en la seguridad de las mujeres como empresarias, desarrollando sus facultades de negociación y legitimándolas como productoras.

- Desarrollo de habilidades de producción agroecológicas y tecnificación en plantas medicinales.
- Desarrollo en la capacitación en manejo de recursos para la implementación del Proyecto.
- Rescate del conocimiento en medicina popular.
- Conocimiento del segmento del mercado que utiliza plantas medicinales como materia prima.
- Desarrollo de la tecnología de secado, con utilización de secadores solares.
- Desarrollo de nuevos productos a partir del procesamiento de la materia prima (cosméticos, jabones, champú, enjuagues bucales, té aromáticos, especias fungicidas naturales).

## ESTRATEGIAS FUTURAS

De la experiencia desarrollada se desprenden las líneas estratégicas que se describen a continuación, las cuales deben ser incorporadas para ejecutar con éxito el Proyecto, consolidando una experiencia de desarrollo sostenible. Ese es uno de los postulados que mundialmente se han propuesto los Gobiernos, la sociedad civil, las ONG y la cooperación internacional, como fue acordado en la Conferencia Mundial de Medio Ambiente, celebrada en Río de Janeiro hace 5 años.

- Se debe incorporar, en las políticas de desarrollo agrícola, las plantas medicinales y sus productos derivados (cosméticos, farmacológicos, biocidas, confitería, etc).



- Se debe favorecer el proceso de participación local, para formar líderes (campesinas y campesinos) que se involucren totalmente en la planificación y manejo del proyecto con fundamentos en la sostenibilidad económica, social y ecológica.
- Se deben fortalecer, por medio de la educación, los niveles de organización, negociación y autogestión para la agroindustria por parte de los grupos de mujeres campesinas productoras de plantas medicinales y sus familias.
- Se debe crear un espacio para que las mujeres agricultoras tengan plena participación de los recursos del desarrollo, y se valoren y reconozcan sus conocimientos.
- Se debe valorizar el conocimiento popular y la disponibilidad de los recursos nativos.

## **CREDITO Y COMERCIALIZACION**

Como parte de la experiencia inicial, ANDAR facilitó un crédito a las productoras para que extendieran las áreas de siembra. Posteriormente se dio la comercialización de los productos en fresco, pero debido a la distancia desde las comunidades rurales hasta la capital, donde se vende, y por los bajos precios ofrecidos, se inició un esfuerzo por dar mayor valor agregado al producto con el propósito de que las campesinas fueran más beneficiadas. Así se realizaron las primeras experiencias de secado de las plantas medicinales de una forma muy artesanal que, a la postre, resultó no ser óptima en calidad debido a las condiciones precarias existentes en las comunidades rurales.

Como parte de los esfuerzos por mejorar y apropiarse de un mercado y de la activi-

dad misma, con la asistencia técnica de la Universidad Nacional, se instalaron secadores solares en los diferentes sistemas productivos establecidos, introduciendo una nueva tecnología basada en el uso de la energía solar.

Los secadores solares han sido una inversión razonable, dados los beneficios obtenidos en cuanto al mejoramiento de la calidad final del producto. Por las características de pobreza de este sector, la Asociación ANDAR decidió construir los secadores bajo la modalidad de coinversión con las productoras (ANDAR aportó el plástico y las familias la madera, piedra y mano de obra). Se inició un importante proceso de organización en las mujeres y sus familias, así como también de gestión y negociación.

La introducción de tecnologías sostenibles, en este caso el secador que utiliza la energía solar, resulta ser un recurso que no deteriora el ambiente, de bajo costo e inagotable y, por otro lado, de fácil manejo. Actualmente, el producto se comercializa seco a las empresas productoras de té y condimentos. Las empresas nacionales hoy día ven en el proyecto de plantas medicinales una alternativa seria para suplirles en forma permanente las materias primas.

Se están cultivando 21 especies de plantas medicinales, distribuidas en las diferentes comunidades, según sus requerimientos agroecológicos. La producción se realiza con métodos orgánicos. Uno de los logros más significativos del Proyecto ha sido la concientización de las productoras involucradas y sus familias sobre la necesidad de proteger el ambiente y la salud de los consumidores, con mayor énfasis por tratarse de productos para la salud.

Se han realizado capacitaciones que complementan y fortalecen la labor produc-

tiva con aspectos relacionados con la agricultura orgánica y la conservación del ambiente. En la actualidad, las productoras fabrican sus propios fertilizantes, insecticidas y fungicidas con base en productos orgánicos y plantas, lo que les permite sostener un sistema productivo orgánico en sus fincas.

## CONCLUSIONES

Otro aspecto importante que se contempla en el Proyecto, es la preservación y el rescate de los conocimientos en medicina popular, por medio de un programa de capacitación a las productoras mediante charlas y talleres sobre los principales usos y aplicaciones de las plantas con propiedades curativas, así como también la utilización de las plantas como materia prima de productos como champús, jabones, cremas y especias. Esta capacitación también incluye el uso de la energía solar como una tecnología limpia e inagotable, amigable con el ambiente.

Complementariamente, las plantas cultivadas se están empleando para la elaboración de champús y jabones para uso personal, y para el comercio local. Cabe añadir que es un proceso muy artesanal todavía y que debe mejorarse tecnológicamente con el propósito de darle mayor valor agregado a la materia prima y generar más alternativas de trabajo, mejores ingresos y, por ende, elevar el nivel de vida. Además, la mayoría de las productoras y sus familias han recuperado la tradición de sus antecesores al usar las hierbas como remedios caseros.

Durante este proceso, y por medio del área de capacitación, comercialización y crédito, se han venido efectuando talleres de capacitación en gestión empresarial y manejo de crédito.

A la fecha, el principal resultado del proyecto de plantas medicinales ha sido que campesinas y campesinos tengan una mejor visión del uso de los recursos naturales, como una forma de vida sostenible en la cual los principios de rentabilidad, ecología y género marcan el desarrollo. Se han alcanzado diversos logros, tanto en el plano económico como social, al mejorarse sustancialmente la calidad de vida de 76 familias de la zona rural. Asimismo, se han creado fuentes de empleo para mujeres campesinas y sus familias.

Sin embargo, el proceso aún no termina. A pesar de la experiencia lograda, podría decirse que recién se inicia. Aún no se generan ingresos suficientes, que dejen de ser solamente un ingreso adicional para las familias campesinas y se constituyan en actividad productiva familiar. El segmento de mercado que actualmente abarca el proyecto no lo permite. Por eso la Asociación ANDAR se ha dado a la tarea de buscar diferentes alternativas de mercado que permitan desarrollar el Proyecto para dar mayores oportunidades a las beneficiarias actuales e incluso permitir la participación a un mayor número de familias rurales. Se están considerando diferentes acciones, desde el desarrollo agroindustrial hasta el turismo ecológico y el internacional (provenientes de Europa, Estados Unidos y Canadá).